

OFICINAS DE SANTIAGO

Calle de la Bandera números 602 a 642

Teléfono Ingles número 1453—Corres, Cédula 6-4

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES PARA AÑOS O POIS MESES EN SANTIAGO,  
VALPARAISO, LA SERENA Y COQUIMBO.LAS DE PROVINCIAS DEBEN TRIMINAR PORCELENTE EL  
SI DE DICIEMBRE.La suscripción vale 8 al año y 10 al año, comprendiendo la edición de  
Los Lunes.NÚMERO SUELTO: DOS Y MEDIO CENTAVOS  
El número diariamente vale 5 centavosla mayor circulación  
EN CHILE

Tirada de "EL CHILENO"

44 1/2 de 1000

35,638 ejemplares

## El dia religioso

Viernes 3.—Oficina de San  
Juan, apóstol y evangelista.—San-  
tos Antero, papa y Daniel, márti-El sol sale a las 4:55 A. M. y  
se pone a las 7:1 P. M.

## JUBILEO

Viernes 3 y Sábado 4 en San  
Francisco.La Misia es de la iglesia de S.  
Juan, apóstol y evangelista.

## La misa de hoy

El Evangelio

El Evangelio del capitán

XXI de San Juan.

Volviéndose Pedro vio que le  
seguía aquél discípulo, a qui-  
en amaba Jesús, y que en la ce-  
remonia recordó sobre su pecho  
y lo había dicho: "Sí, tú, que  
eres el que me enseñas".Y cuando el discípulo vio, dijo a  
Jesus: "Señor, ¿te que?"Jesus se dijo: "Así quiso que  
te que, hasta que yo venga,  
que te va a traer Tu, siquiera."Salio, pues, este palante entre  
los hermanos, que aquél interpre-  
taba la frase de Jesus: "Yo, Jesu-  
co moriré; sinón: Así quiso que  
hasta que yo venga, a tí  
que te va."Este es el antiguo discípulo, que da  
el nombre de losetas rosas, y escri-  
bió estas y algunas que su-  
tuvo en veradero.

## SANTO DEL DÍA

Santa Jenoveva, virgen

(f. 512)

La Santa virgen Jenoveva, de-

nadora y patrona de la ciudad

nació en la aldea de aqu-

capital natal, y a los legos de aque-

linda nació, resplandeciente en

a la gloria de Dios, en tanto

que al verla "se acuerda de Jezu-

co la misericordia del pueblo

y la bendición que aquella

nos trae; así, que aquella

era singular

escena ejida de Dios, y que

un clérigo por sus padres de

el cielo.

Creyeron dignos a Jenoveva,

y la pusieron en el castillo,

a la que la llevan como prece-

do para su Señor divino.

Dijo la villa de esta santa

mujer feó un portento de ca-

reverendos virtudes.

Llegó a su casa, que estaban

solamente solamente con

una sola cama en la semana, que era

domingo y jueves.

Dijo la villa de los Reyes

gaván el Jefe de santo, jasón sal-

del encantamiento de su celda,

de su pena y sus du-  
duras y consumadas penas

y duras de su alma.

Notorio, even en París y en

esta Francia sus milagros y pro-  
fes.

Alguno Atahualpa los juntó,

que se llamó "Apostol de Dios".

Dijo: "yo soy de París, dete-  
minaron los naturales abusos

la ciudad; pero Jenoveva, al dijo

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-

mato lo festejó, pero Jenoveva

que aquella bestia fiero no iba a

tucar ninguno de sus miembros.

Dijo: "yo soy de París, y a

lado colido en un peso y au-

y su mano lo restituyó la mano

llegó en este tiempo a Fran-

cia Atila, rey de los hunos, que

se apoderó de París, y real-